

En el marco del desarrollo de la Cátedra Yuri Knórosov, el Centro de Estudios Latinoamericanos de la Escuela de Ciencia Política, conjuntamente con la Universidad Estatal Rusa de Humanidades, y el Centro de Estudios Mesoamericanos Yuri Knórosov, nos complacemos en presentar este ensayo de investigación científica en el día que se otorga por sus méritos científicos y por su legado a la humanidad el honoris causa in memoriam a Yuri Knórosov.

El tema-problema que es sujeto-objeto de investigación gira en torno a la infancia, la cual es víctima no solo de la pobreza y de la desintegración familiar, sino de un injusto sistema que la utiliza para sus fines perversos,

El valor agregado de la presente investigación radica en que a través de ella se aporta cualitativamente en la generación de conocimiento científico para explicar e interpretar el fenómeno de la niñez huérfana, abandonada y excluida desde su abordaje sistémico.

Es primera vez que se presenta un trabajo de investigación en la Universidad de San Carlos desde el enfoque interdisciplinario utilizando el análisis antropocéntrico, lo cual contribuye a desmitificar el objeto-sujeto de estudio en cuestión abordado.

Debemos negarnos a aceptar la dramática realidad de los niños y niñas, cuya vida es un drama de sufrimiento y exclusión social. Debemos de negarnos a seguir callados frente a un sistema que trabaja por el intelicidio de la niñez y juventud en este mundo deshumanizado.

Marcio Palacios Aragón
Director ECP-USAC

Los proyectos internacionales
sobre la **protección**
de la infancia
en Guatemala

Daria Jivínova



UNIVERSIDAD DE SAN CARLOS DE GUATEMALA
ESCUELA DE CIENCIA POLÍTICA

Autoridades

Dr. Carlos Alvarado Cerezo
Rector USAC

Dr. Marcio Palacios Aragón
Director ECP

Dr. Mario Roberto Morales
Coordinador CELAT

Dra. Galina Ershova
CEMYK

Daria Jivínova

**LOS PROYECTOS
INTERNACIONALES
SOBRE LA PROTECCIÓN DE
LA INFANCIA
EN GUATEMALA**

**Universidad Estatal de Rusia de Humanidades
Moscú**

**Catedra “Yury Knórosov”
USAC, Guatemala**

2017



ISBN: 978-9929-702-19-6

Primera edición, 2018
Colección de Ciencias Sociales
Centro de Estudios Latinoamericanos “Manuel Galich” (CELAT)
Cátedra «Yury Knórosov»
Escuela de Ciencia Política
Universidad de San Carlos de Guatemala

Diseño e impresión: Litografía Mercurio (502) 2251 3245

La presente compilación de textos de autores seleccionados se realiza con el exclusivo propósito de poner al alcance de estudiantes, docentes e investigadores de la Escuela de Ciencia Política, algunos de los más importantes aportes de pensadores preocupados por los desafíos que plantean los procesos de reflexión teórica sobre la producción de conocimiento en ciencias sociales.

Queda prohibida la reproducción parcial o total del presente texto por cualquier tipo de soporte, sin la autorización expresa del autor, quién tiene reservados los derechos de ley correspondientes.

PRESENTACIÓN

En el marco del desarrollo de la Cátedra Yuri Knórosov, el Centro de Estudios Latinoamericanos de la Escuela de Ciencia Política, conjuntamente con la Universidad Estatal Rusa de Humanidades, y el Centro de Estudios Mesoamericanos Yuri Knórosov, nos complacemos en presentar este ensayo de investigación científica en el día que se otorga por sus méritos científicos y por su legado a la humanidad el honoris causa in memoriam a Yuri Knórosov.

El tema-problema que es sujeto-objeto de investigación gira en torno a la infancia, la cual es víctima no solo de la pobreza y de la desintegración familiar, sino de un injusto sistema que la utiliza para sus fines perversos,

El valor agregado de la presente investigación radica en que a través de ella se aporta cualitativamente en la generación de conocimiento científico para explicar e interpretar el fenómeno de la niñez huérfana, abandonada y excluida desde su abordaje sistémico.

Es primera vez que se presenta un trabajo de investigación en la Universidad de San Carlos desde el enfoque interdisciplinario utilizando el análisis antropocéntrico, lo cual contribuye a desmitificar el objeto-sujeto de estudio en cuestión abordado.

Debemos negarnos a aceptar la dramática realidad de los niños y niñas, cuya vida es un drama de sufrimiento y exclusión social. Debemos de negarnos a seguir callados frente a un sistema que trabaja por el intelicidio de la niñez y juventud en este mundo deshumanizado.

Marcio Palacios Aragón
Director ECP-USAC

IMPORTANCIA DE LA INFANCIA PARA QUE UN PAÍS TENGA SU FUTURO

Galina Ershova

Daria Jivínova, investigadora - Doctorante del Centro de Estudios Mesoamericanos “Yuri Knórosov” de la Universidad Estatal de Rusia de Humanidades, ofrece al lector los resultados de una investigación sobre los problemas visibles y problemas ocultos de la niñez en Guatemala de los últimos decenios. Los graves problemas que vienen del pasado histórico del país, existen en actualidad, y adquieren aspectos cada vez mas dramáticos.

Ya se volvió común repetir la sentencia de que “*los niños son el futuro del país*”. O, como variante mas cuidadosa e indefinida, “*los niños son nuestro futuro*”, suponiendo que en este caso se habla de una familia o comunidad concreta o de toda la humanidad. Supuestamente todos lo entienden y siguen el camino directo, pensando en el futuro. Sin embargo, es fácil darse cuenta que el problema de la infancia queda muy lejos de considerarse resuelto. Y lo más extraño es que los problemas sistémicos observamos no solo en los países pobres, pero también en los que se consideran ricos, como los de la comunidad europea o EEUU. La diferencia queda en el tipo de problemas enfrentados por las diversas sociedades contemporáneas. Las causas de los problemas de infancia también son diferentes. En el caso de los países prósperos predominan los problemas de educación, basados en la erosión cada vez mas grande de los

fundamentos de los valores tradicionales que la humanidad había elaborado durante muchos y muchos milenios. En el caso de los países económicamente inestables el problema mas grande para la niñes presenta la pobreza de la mayoría de la población. O sea, los problemas tienen su procedencia diferente, sin embargo coinciden en lo principal: afectan gravemente y hasta pueden destruir el desarrollo de la sociedad y del antroposistema en su totalidad. ¿Por qué estamos presentando un guión social tan dramático?

La educación del humano desde su nacimiento determina no solo su propia vida, sino el desarrollo del antroposistema en su totalidad, o sea de toda la humanidad. El papel básico en este proceso tradicionalmente pertenece a la pareja socio-reproductiva en todas sus formas históricas posibles que previenen la presencia de la parte femenina (madre) y la parte masculina (padre), lo que mas se conoce en actualidad como familia dual. Sin embargo, en los períodos tempranos de la humanidad las madres y los padres eran en cierto sentido *colectivos* – o sea todas las mujeres del grupo cuidaban a los niños, y todos los hombres del grupo los integraban en las actividades y responsabilidades sociales, transmitiendo conocimientos mas actualizados que existían en la época.

En las sociedades desarrolladas pos-tribles la actualización de los conocimientos de los nuevos miembros de la sociedad se trasladaba progresivamente desde el ámbito de la familia y comunidad hacia los institutos sociales (estatales).

Sin embargo, al sufrir la sociedad una presión agresiva, las estructuras educativas son de las primeras para quedar afectadas. Por esta razón automáticamente la actualización intelectual y educativa de la nueva generación se detiene o,

incluso, retrocede al nivel de la familia/comunidad. De esta manera la pérdida del nivel científico-educativo durante una sola generación resulta ser un verdadero peligro para la existencia misma de la sociedad así como para su posición dentro del antroposistema. La desactualización educativa se presenta más peligrosa para las sociedades con el nivel de desarrollo más alto en el momento de la presión agresiva. El proceso de la caída del nivel adquiere una forma de avalancha, con lo cual se destruye por un lado la reproducción del ambiente cultural necesario, por otro, se desgasta el potencial intelectual existente por cambiar la orientación en el ámbito profesional de los especialistas activos y potenciales, así como por la desaparición de los mismos del espacio de la sociedad afectada, para integrarse a otras sociedad, que es la denominada «fuga de cerebros».

En esta situación la generación de jóvenes desactualizada se presenta como incapaz para manejar las tecnologías ya existentes y menos crear nuevas. La siguiente generación cae en una situación todavía mas complicada, ya que su formación científica-cultural queda en las manos de los representantes de la anterior generación afectada y retrocedida.

Es evidente que la sociedad menos avanzada sufre menor daño con la pérdida de la actualización científica-cultural a nivel del desarrollo de la sociedad. Si recurrir a los ejemplos históricos mas tempranos, se puede decir que incluso la recaída de la agricultura a la recolección durante solo dos generaciones provoca la pérdida completa de habilidades del grupo y su profundo retroceso para un período muy extenso.

¿Cómo se determina el fenotipo intelectual?

Practicamente todos los pueblos del mundo percibían perfectamente los cambios cualitativos en el desarrollo del niño por lo cual dividían “la infancia” en ciertas fases: 2-3 años, 6 años, 10-12 años, 13-15 años. La última fase, adolescencia, se consideraba como especial, marcando el paso hacia el estado «adulto». El análisis de los materiales sobre las fases de edad, relacionados con las culturas mundiales tradicionales permite destacar las leyes universales para los humanos, que habían distinguido diversos pueblos. Sin embargo estos datos “naturales” coinciden con las características de edades en la psicología moderna o pedagogía, presentados en la literatura especial, como, por ejemplo en el trabajo clásico de Jo Godefroid “Les chemins de la psychologie” (1988).

Desde el siglo XIV existen registrados casi 100 casos de los niños-Mawgli - o sea los niños abandonados por los padres antes de 6 años de edad que sobrevivieron por milagro y posteriormente fueron encontrados. Estos casos demostraron que los pobres Mowgli nunca se transformaron en personas desarrolladas, ni siquiera aprendieron hablar, no aceptaron la conducta social, no se integraron en la cultura. No se sabe exactamente a que edad fueron abandonados muchos de ellos para analizar las pérdidas de las posibles habilidades adquiridas y conocimientos. Al mismo tiempo es importante el hecho mismo de la pérdida completa de habilidades sociales. Se conoce bien que al no aprender a hablar antes de los 5 años de edad, ya se vuelve imposible enseñar el habla a la persona. Sin embargo estos mismos casos demuestran las

deficiencias variadas de acuerdo a la edad de aislamiento y de reintegración del niño en la sociedad.

Si tratamos de analizar las desviaciones en ontogenia en situación de la privación social, se puede destacar las siguientes irregularidades:

1. *las desviaciones adaptivas* afectan la capacidad de adaptación al nuevo medioambiente habitacional: habilidades de movimiento, cambio del régimen diurno de actividad, cambio de dieta y alimentación, deformación de las funciones receptoras (vista, olfato, oído, régimen de temperatura; desarrollan el tipo de señalización “animal”.
2. *Las desviaciones intelectuales regresivas* empiezan a dominar como fenotípicas no-realizadas, éstas presuponen no solo subdesarrollo en edad, sino la atrofia de la posibilidad misma del desarrollo: ausencia del pensamiento abstracto, degradación de la función comunicativa suprema y del habla, actualización únicamente del presente (ausencia de la secuencia temporal); ausencia de la percepción de sujeto-objeto, imposibilidad de proponer y relizar objetivos.
3. *Las desviaciones sociales regresivas* aparecen como consecuencia de las anteriores: ausencia de la evaluación emocional; dominancia del reaccionamiento indiferente o agresivo; ausencia de la conducta sexual característica para la especie, incluyendo falta de cualquier conducta de especie - en el colectivo ellos quedan siendo “niños” sin importar la edad biológica.

Por lo general, todas las mutaciones de conducta en ontogenia, incluso con la posterior convivencia entre los humanos, quedan orientadas al comportamiento de adaptación pasiva, lo que puede ser consecuencia de las no formadas habilidades de la actividad de búsqueda.

De esta manera es fenotipo específico de *homo sapiens* se realiza en ontogenia temprana únicamente al desarrollar la actividad del hemisferio cerebral izquierdo, lo que se vuelve posible solo durante las actividades de familia y sociales, para lo cual es necesario determinar las funciones de cada participante de este proceso. Es un punto muy importante en la teoría de autoorganización del Antroposistema.¹

Las funciones sociales de los padres

Los padres no son únicamente la pareja reproductiva, sino también presentan el elemento básico de la socialización del individuo. Por lo mismo uno de los principales elementos de la socialización, que se realiza a través de la imitación de conducta, es la interacción del niño con sus padres quienes se presentan, en este caso, como portadores de dos modelos de conducta. Esta conducta también lleva el carácter dual: puede ser femenina, que es de adaptación pasiva, también puede ser masculina, que tiene que ser conducta de búsqueda activa.

Al nacer el niño, todo su cerebro funciona con los

¹ Galina Ershova, 2014. *Antroposistema*. e-book: ARA, Guatemala.
<https://itunes.apple.com/us/book/antroposistema/id968372536?ls=1&mt=11>

ritmos del hemisferio derecho de la madre. El hemisferio derecho de la madre mantiene una capacidad especial para mantener la relación con su bebé sin necesidad de usar el lenguaje. Esta relación no existe entre el cerebro paterno y el de su hijo. Hay muchos ejemplos, cuando la madre, incluso teniendo un sueño profundo, reacciona de inmediato a cualquier movimiento o sonido de su hijo. Se registraron los casos, cuando el infante de 6 meses, cuya madre padecía de depresiones, tenía el mismo carácter de la actividad eléctrica de su cerebro como lo tiene una persona mayor deprimida. Este fenómeno lo había marcado todavía el psiquiatra y psicólogo suizo C.G.Jung, dándole el nombre de *anima*. En este concepto entraba particularmente la relación permanente entre madre y el bebé – relación que a esta edad no existe con el padre.

Los psicofisiólogos siempre marcan la importancia de los contactos emocionales con los padres, sobre todo con la madre. Se conoce que los niños “rechazados” por sus papas y que no conocieron ninguna disciplina, se transforman en personas asóciales y inmotivadamente agresivas. Los resultados de educación son mucho mejores incluso con los niños, que habían sido castigados severamente por sus padres. La personalidad se forma gracias a la influencia asimétrica de la madre y del padre.

Las emociones, relacionadas con las actividades sociales, estimulan el hemisferio izquierdo. El sentimiento de soledad está relacionado con la parte derecha de la zona frontal del cerebro. Por esto mismo el hemisferio derecho es más activo en un niño recién nacido, quien queda aislado de la sociedad. El izquierdo se activa con la integración completa del niño a la comunidad. De esta manera la madre

queda como el único eslabón entre el infante y el colectivo, enseñándole los hábitos básicos de la convivencia social.

Las funciones pasivo-adaptivas del hemisferio derecho son genéticas y se transmiten por herencia. Sin embargo las funciones de adaptación activa del hemisferio izquierdo se forman en los contactos sociales y siempre con educación.

Los niños que no reciben educación social quedan salvajes y asociales. Por eso todas las culturas tradicionales elaboraron sus formas estrictas de educación, las cuales desde luego en su esencia son muy parecidas entre todos.

Papel de la madre en la formación del individuo

Desde los primeros días la madre juega en vez de su hijo buscando formas de atraer su atención e imitar el juego. Gracias a eso se inicia el desarrollo de la actividad consciente del individuo. El niño aprende a separar a si mismo del mundo circundante.

Los primeros juegos del niño se encierran en su madre: se aprende imitar su sonrisa, emociones, movimientos, así como concentrar la mirada a los 6-8 meses. Los primeros juguetes enseñan concentrar la mirada y el oído, percibir el ritmo de los sonidos, lo que es necesario para percibir posteriormente el ritmo del lenguaje.

Hasta dos años el niño prácticamente no puede quedar sin madre, lo que en muchas culturas determinaba el periodo de lactancia. Sin embargo una lactancia prolongada provoca la detención en el desarrollo psíquico del niño. Y si el niño se alimenta únicamente con la leche materna

después de los 6 meses de detiene su desarrollo físico y intelectual.

La mujeres de algunos pueblos (komi – grupo indígena del Norte de Rusia), terminaban la lactancia a los 3-5 meses para estimular la conducta activa del niño, estimular su responsabilidad y independencia. La obediencia exagerada se consideraba como un defecto grave.

A los 6-9 meses el infante aprende a repetir las sílabas, sonidos y el ritmo del lenguaje de la madre. Esto es el inicio del habla, cuando se desarrolla el hemisferio izquierdo y se forman las premisas para el pensamiento abstracto. Muchos pueblos tienen el llamado “lenguaje materno” que hablan solo los niños pequeños.

Con los cuentos, leyendas, historias educativas la madre enseña al niño el conocimiento inicial sobre el mundo, la conducta y las normas morales. En muchas culturas tradicionales la comunicación del padre con el infante incluso no era aceptable. Sin embargo, como demuestra cierta la practica, la educación mas eficiente se realiza con la participación, aunque sea parcial, del padre en las etapas mas tempranas de niñez.

Papel del padre en la educación del niño

Si la madre es absolutamente necesaria al inicio de la socialización, el padre tiene que integrarse un poco mas tarde, poco a poco a los 3-4 años y obligatoriamente cuando el niño domine completamente el lenguaje aproximadamente a los 6 años de edad. La función del padre queda en desarrollar el pensamiento del niño, enseñándole crear los modelos abstractos y modelos de conducta, así

como tomar decisiones, sobre todo después de 10 años de edad. Muy importante es el inicio de la actividad laboral del niño, lo que marcan todas las culturas. Al mismo tiempo sucede la autoidentificación sexual del niño, en especial del niño-varón. En esta situación la presencia del padre (hombre mayor en general) es absolutamente necesaria. A los 10-12 años se inicia la socialización por género la cual dura hasta la madurez sexual. En ese periodo el muchacho debe aprender la conducta totalmente diferente al modelo “materno” (con el cual quedan tranquilamente las niñas). En algunas culturas (por ejemplo, los japoneses) los niños a esta edad se entregaban para la educación a las familias ajenas.

En muchas sociedad tradicionales existían especiales “casas masculinas” o “uniones masculinas” donde se enseñaba la conducta masculina de todo tipo.

Alcanzando la madurez sexual (12-15 años) de la persona termina de determinarse su asimetría funcional cerebral. En este periodo los juegos de los jóvenes pasan a su etapa final, cuando se define el papel social del individuo.

Las niñas en las sociedades tradicionales por lo general rápidamente pasan a la categoría de adultas. Ellas se dedicaban a los trabajos domésticos preparándose para el matrimonio. Como reflejo encontramos en América Latina las “fiestas de 15 años” que se organizan para las muchachas para presentarlas como dispuestas a casarse para reproducirse.

Buscando su lugar en la sociedad: los juegos del niño

En la infancia se desarrollan dos procesos paralelos de juegos de adaptación: uno refleja la experiencia evolutiva de adaptación pasiva y el otro tipo lleva el carácter de imitación de la actividad social, o sea adquisición activa.

El refugio. La construcción de los refugios que hace el niño solo, intuitivamente es muy importante para la sobrevivencia biológica. Los niños que viven en el campo hacen sus refugios en las cavidades de la tierra, sobre los árboles, entre las ramas, usando palos, materiales diferentes que se puede encontrar en afuera. Los niños que viven incluso en los apartamentos de los edificios altos de la ciudad igual hacen sus refugios. Estos refugios ellos construyen dentro de su propio cuarto: bajo la mesa, entre los sillones, clósets, armando choza de las almohadas y cobijas, etc... Es curioso que los refugios ajenos el niño destruye con mucho placer. Este juego inicia como a los 2 años de edad y dura hasta los 12-13. La conducta destructiva es característica para los seres no-maduros que no aprendieron a construir nada. Es un atavismo de conducta, primitivo para los humanos, que se usa mucho actualmente en actividades políticas para manipular a los jóvenes. La búsqueda del refugio – espacio mínimo del individuo - es un habito incluso pre-humano que permite la recuperación psíquica, física, así como la autoidentificación. Los psiquiatras notaron una conducta de las personas que salen del estado de coma, cuando el enfermo durante varios días se queda escondido bajo la cobija, aislándose del mundo exterior – lo que le permite iniciar la rehabilitación.

La muñeca - es un objeto-juguete muy importante en las etapas más tempranas del desarrollo del pensamiento abstracto. El niño aprende a identificar un objeto animado, vivo, con el maquete que es la muñeca. La muñeca que lleva un nombre aparece como el héroe de los guiones inventados, expresando para el infante en cierto modo el «alter ego» de sí mismo o otra persona que actúan en las escenas inventadas.

Casa de la muñeca. Es un término en la etnología que indica la maqueta de una vivienda, donde se planean y se realizan en forma de juego las situaciones, los héroes de las cuales son las muñecas y juguetes (personas, animales, personajes inventados por el niño). A diferencia de los invariables refugios, las “casas de muñecas” tienen una transformación dinámica dentro del espacio de juego. Las casas se vuelven cada vez más sofisticadas en detalles y construcción - desde ser maqueta del refugio hasta una vivienda con los elementos étnicos y culturales específicos. Los héroes imitan la conducta social siguiendo las normas morales y las tradiciones del medio social al cual pertenece el niño.

El juego principal en este período de 3-4 años se vuelve para las niñas “madre-hija” o «visitas». Los varones imitan los trabajos masculinos. Estos juegos llevan el carácter conjunto, reproduciendo las situaciones cotidianas, repartiendo papeles sociales, elaborando modelos de conducta. Incluso se elaboran los guiones, determinando el carácter de acciones de cada uno.

La guerra - es un juego de carácter colectivo de grupos en el cual se integra en concepto del territorio para defender. Se dividen los grupos de niños de acuerdo con diferentes principios: barrios, escuelas, poblados etc. Se forma una

comunidad para la actuación, en la cual se elaboran los diferentes modelos de conducta, incluyendo la sexual. El tema es el enfrentamiento de guerra, frecuentemente a base de imitación de los eventos militares reales. Los juegos de este tipo tradicionalmente servían para transmitir la experiencia militar y los dirigían los jóvenes de mayor edad.

Del juego al trabajo

Los juegos permitían a los jóvenes escoger con tiempo su futura actividad en la vida. Prácticamente todos los pueblos conocían que a la edad de 10-12 años se podía identificar las capacidades individuales del joven para su futuro destino. Por ejemplo, en algunos grupos maya así se distinguía a los futuros “videntes”. A esta edad al muchacho venía el “primer sueño” y el espíritu del abuelo lo llevaba a la reunión de los espíritus de otros “videntes”, donde se le preguntaba al joven si el quería ser vidente. Desde entonces empezaba su educación en los sueños.

El juego tenía que transformar al niño en un miembro digno de la comunidad, capaz de integrarse constructivamente en la vida social. Es interesante que en Japón llamaban “congelados” a los niños que no aprendían las reglas básicas de la convivencia social. Esto se llamaba “cinco NO”:

- falta de la energía de vida,
- falta del sentimiento de emoción del alma,
- falta de intereses,
- falta de responsabilidad
- falta de normas de conducta.

El camino de la socialización del niño durante toda la ontogenia temprana va por el via de ampliar el radio de su percepción del mundo desde «YO» hasta «NOSOTROS». Con eso el concepto de «NOSOTROS» cada vez se vuelve mas amplio. Incluso cada etapa de juegos refleja no solo aprendizaje de habilidades sino también el aumento del radio del centrismo individual.

Los primeros modelos de juegos se basan únicamente en la información que posee el niño que es su propia experiencia del conocimiento del mundo circundante y el Modelo del Mundo que le enseñan los mayores. Con el modelo de juegos es mitológico el esquema de juegos va construirse sobre la variante mitologizada de la realidad.

Si el modelo haya sido ecológico, los juegos van a seguir justamtne este partono.

Si la educación del niño ha sido religiosa, los juegos también lo van a reflejar.

Si la familia del niño es marginal, el niño inevitablemente crece marginal o asocial, aunque esté genéticamente perfecto. La causa queda en los juegos donde se aprende el modelo del mundo y conducta marginal, fuera de la cual la persona empieza a sentirse incómoda y cuesta casi imposible salirse de este modelo.

Si el niño se educa en el modelo de la ciencia moderna que estimula el enfoque analítico de los fenómenos del mundo circundante, los juegos van a reproducir y modelar este tipo de realidad.

Finalmente: la educación es la garantía de la existencia del antroposistema y de cualquier sociedad. La parte inicial pertenece a la familia. En las sociedades desarrolladas

contemporáneas la educación mas avanzada queda en la responsabilidad de las estructuras sociales. Los países inestables no desarrollan la educación por lo cual las nuevas generaciones quedan intelectualmente retrasados y poco competitivos con los países mas avanzados. La gran parte de la nueva generación se regresa al modelo de la educación dentro de la familia con lo mínimo de la educación escolar. Esta situación es un peligro para tal sociedad y estabilidad nacional. La generación que no está actualizada ya queda incapaz de manejar tecnologías existentes, menos todavía crear nuevas tecnologías. La siguiente generación va a estar todavía en peor situación porque queda “educada” por la generación precedente que ya se encuentra retrazada para la modernidad.

Cualquier Modelo del mundo se presenta para el niño como el único que existe. Por lo cual se puede decir que cada niño refleja el nivel de desarrollo de la sociedad en la cual está creciendo. Y al mismo tiempo su formación determina el futuro de esta sociedad. Entonces, en cierto modo el trabajo realizado por Daria Jivinova permite analizar no solo el pasado de Guatemala reflejado en el estado de niñez, sino también ver el futuro del país y buscar caminos para desarrollar un guión mas optimista.

Dra. Galina Ershova
Directora del Centro de estudios Interdisciplinarios
Universidad Estatal de Rusia de Humanidades
Catedra Yuri Knórosov, USAC